

**5º Congreso de la Unión Europea de la Tercera Edad
5. Kongress der Europäischen Senioren Union (ESU)
5th Congress of the European Senior Citizen's Union (ESCU)
5^{ième} Congrès de l'Union Européenne des Seniors (UES)
27. - 29. 04. 2004 Bonn-Bad Godesberg (D)**

**Dr. Jürgen Rüttgers (D), presidente regional del CDU Nordrhein – Westfalen,
saludo en el congreso de la ESU el 29.04.2004 en Bad Godesberg (D)**

[Reproducción del mensaje de saludo sobre la base de una grabación magnetofónica del 28.04.2004, redactada por el Prof. Walter Paul (A) / ESU]

¡Señor Presidente del congreso,
querido Bernhard Worms,
estimados señoras y señores!

Hoy por la mañana deseo saludarles muy cordialmente, aquí en Nordrhein-Westfalen. Ustedes se encuentran en Bonn, la antigua capital federal, ustedes están en Nordrhein-Westfalen, el mayor estado de la República Federal de Alemania. Ustedes están en un estado, que según la tradición de Konrad Adenauer, se considera como la región central de Europa. Ustedes están en un maravilloso, a menudo digo, el estado federal más bonito de Alemania. Naturalmente se puede discutir sobre esto. Este estado es un país fuerte con sus ciudades históricas, aquí junto al Rin la catedral de Colonia es uno de los grandes símbolos de Alemania, Bonn, Dusseldorf, nuestra capital, Aachen con su palacio imperial y la Catedral de Carlomagno. Es un estado que tiene una gran tradición en la región westfaliana, en la región de lippeschen con catedral en el centro y con el ayuntamiento, la cual, nos recuerda el tratado de paz de Westfalia de 1648 al final de la guerra de los treinta años. Ustedes están en un estado con una gran tradición industrial junto al Rin y Ruhr, con industria de acero, de carbón, química, un estado, en el que ahora se está comenzando a pasar de la sociedad industrial a la del conocimiento. Y Ustedes están en un estado que está ante un cambio político drástico. Esperamos con ilusión las elecciones europeas que se celebrarán dentro de unas semanas. Para nosotros éstas serán la confirmación de nuestro compromiso con Europa. Ustedes pueden estar seguros que en la CDU haremos todo para que la CDU obtenga un resultado brillante tanto aquí como para el Partido Popular Europeo. ¿Por qué? Porque también en el nuevo Parlamento Europeo necesitamos una mayoría clara para nuestro PPE, para que Europa también tenga futuro en el futuro.

En pocos meses, en septiembre 2004 celebramos elecciones municipales. Toda política comienza en las ciudades. En las elecciones de hace cinco años logramos una victoria grandiosa con un porcentaje superior al 50 %. 30 de 32 distritos administrativos, 13 de 23 grandes ciudades tienen jefes de distrito de la CDU y alcaldes presidentes respectivamente. A todos los lugares que vayan se encontrarán con un alcalde presidente y un jefe de distrito de la CDU. No sólo queremos repetir este resultado sino que lo queremos mejorar. Las encuestas realizadas muestran que hay buenas oportunidades. Y en mayo del año que viene habrá elecciones al parlamento estatal aquí en Nordrhein Westfalen. Como políticos experimentados todos Ustedes saben que encuestas no son resultados electorales. Y lo peor para un partido es cuando está eufórico y dice que las elecciones ya están ganadas y no se lucha por ganar. Pero yo no puedo cambiar las encuestas que son sensacionalmente buenas: el 52% para la CDU era la última encuesta y eso con el hecho de fondo de que la CDU lleva en la oposición desde hace muchos años.

Este cambio en de opinión señoras, señores, tiene que ver con que no solamente aparecemos en conjunto con estructuras de dirección claras, sino sobre todo, con que sabemos después de tantos años de trabajo duro qué metas queremos lograr. Sin embargo, todos Ustedes saben que desde las últimas elecciones en

toda Europa que no es fácil predecir los resultados electorales. También en nuestra familia de partido se han obtenido resultados electorales a lo largo de las últimas semanas y los últimos meses en Europa que no han sido siempre buenos

A veces tiene que ver, que los que están gobernando en el momento son castigados por la población por sus actuaciones. Pero como todos sabemos vivimos en un tiempo, en el cual todo cambia enormemente y que Europa se tiene que renovar!

Hay tres grandes retos que tenemos que superar:

El primer reto es la globalización. Queríamos – y en ello toman parte todos los demócratas cristianos de toda Europa – una Europa con fronteras abiertas. Todos sabíamos, que Europa siempre tiene que ver con la paz y que la paz siempre tiene que ver con la amistad y el conocimiento. Y el conocimiento solamente funciona si las fronteras están abiertas. Por ello digo a todos en todo el mundo - No importa, que los candidatos a la presidencia americana o quien sea esté pensando que la salvación sólo se puede encontrar volviendo a caer en el proteccionismo y en la delimitación – „No, los demócratas cristianos quieren fronteras abiertas!“ Nosotros somos la Europa unida, estamos a favor de la globalización y nos creemos capaces de crearla!

El segundo gran reto es la transición de la sociedad industrial a la sociedad del conocimiento. Antaño, cuando en Alemania teníamos una sociedad agraria – hace 200 años – el 85% de las personas trabajaban en la producción agrícola. Hoy sólo representan un 3%. Ante la revolución industrial – hace algo más de 100 años – el 65% de la población trabajaba en la producción industrial. Ahora en Alemania representa el 22% de trabajadores y trabajadoras. Todos los demás trabajan en áreas basadas en el conocimiento, el sector servicios, en el sector terciario. Todo ello muestra que nuestros sistemas deben ser adaptados. Nuestro sistema de pensiones debe ser hecho viable para el futuro. Nuestro sistema de sanidad debe ser reformado. Los sistemas de convenios colectivos, del derecho laboral deben ser adaptados. Estas tareas son históricamente tareas gigantescas. Esto se nota mucho - por lo menos en Alemania - en la manera en que la gente discute sobre el futuro. Lo peor de una situación así es, cuando las personas pierden la confianza en la política. Este es el caso ahora aquí en Nordrhein-Westfalen, la situación aquí en Alemania. Las personas han perdido la confianza en el Gobierno Schröder, así como en el gobierno del Estado Nordrhein-Westfalen. Esta es la razón por la que vamos a ganar las elecciones. Yo estoy convencido de ello. Pero para conseguirlo tenemos que ir a buscar a las personas ahí donde estén, que no hablemos todos los días de alguna reforma nueva, si no que hablemos de los objetivos, de la confianza, de que también cambiamos los paradigmas. Claramente parte de todo esto, es decir claramente, por ejemplo, que aquí en Alemania ante este cambio hay que trabajar más y más duro. En la historia mundial ningún país logró solucionar sus problemas trabajando menos - sino que cuando hay problemas, se tiene que trabajar más para salir de ahí y eso es lo que también hay que decirles a las personas. Estoy muy seguro, que ellos lo comprenderán. También hay que preocuparse de que los sistemas sociales se separen del factor trabajo. ¿Que alguien sea demasiado caro? – por lo menos en Alemania! Esto significa claramente que a las personas mayores hay que darles seguridad mediante un sistema de pensiones, que no esté directamente ligado a los puestos de trabajo y los costes del mismo. Esto también significa que se de la confianza para que uno se pueda fiar de la promesa de continuidad del sistema de pensiones - por ello es profundamente injusto que en las reformas del gobierno rojo-verde de Berlín haya personas que confiaban durante 20 o 30 años, basándose en su decisión personal que una palabra vale, se les diga ahora: „No – ahora lo hacemos de una manera diferente“. Pero personas de 50/55 años no pueden cambiar su biografía de pensiones. La decisión „Ahora lo hacemos diferente“ se toma con 25, 30 años. Por ello no se puede decir ahora, como ha ocurrido en Nordrhein-Westfalen, que las pensiones laborales ahora se desvalorizan un 7,5%, porque se cargan en ellas nuevos costes, nuevas contribuciones. Ustedes se dan cuenta, de lo que se trata aquí. Aquí se trata de un resurgimiento, que es llevado a la confianza de las personas. Yo creo, que justamente los demócratas cristianos son capaces de hacer esto, porque no tenemos tampoco miedo de exigirles algo a las personas y decirles que sólo se puede

construir una sociedad, si ésta se basa en rendimiento, trabajo, puntualidad, empeño, compromiso con otras personas y si no todo el mundo cree, que puede meterse dinero en los bolsillos a expensas del prójimo.

Esto me lleva al tercer reto – el reto demográfico. Hace así como 20/25 años decidimos aquí en Alemania que los niños son un asunto agotador y que cuestan dinero y que igual sería mejor que otros se dedicasen a ellos. Pagaremos en los próximos años un precio muy alto por ello. Nuestra sociedad se hará más pequeña, la población disminuirá de los 82 millones actuales a 65 millones de personas y la proporción de personas mayores aumentará. Hay muchos que tienen mucho miedo de eso. No es solamente un problema social. Helmut Kohl, al que Ustedes han podido ver ayer, le gusta mucho contar la anécdota, de lo que el cardenal brasileño Arndts en su visita a Alemania decía, respondiendo a la pregunta qué era lo que más le llamaba la atención: „Aquí falta la risa de los niños!“ Esto se ha convertido en un problema importante. Pero no es el problema que de repente viva menos gente en este país. Esto no sería ningún problema. Pero es un problema económico. Se trata de la pregunta de como estas sociedades industriales y del conocimiento podrán mantener el nivel de bienestar con menos personas. Debemos adaptarnos más – en todos los sitios – en Alemania igual que en el resto de Europa. Debemos encontrar un nuevo entendimiento del trato entre nosotros. Debemos acabar aquí en Alemania con la obsesión de juventud, que todavía está presente por todos los lados. ¿Que las personas con 65, 70 o 75 años ya sean viejos ya y no se les necesita? Aquí en Alemania no se debe volver a decir a una persona de 51 años que va a ser prejubilada. Que esta sociedad ya no os necesita. No, necesitaremos a cada uno, no importa la edad y cada uno puede aportar algo para construir un futuro bueno para este país.

Cuando se firmaron los contratos constitutivos de la Unión Europea en 1957 en Roma, Robert Schuman tenía 71 años, Jean Monet 69 años, Alcide de Gasperi 76 años y Konrad Adenauer tenía 81 años. Estas personas han puesto el pilar para la historia de paz más exitosa de los últimos siglos en nuestro continente.

Vean, porque es hora que también empiezan a decir, los que tienen 53 años, como yo, que la sociedad debe comprender, que no se puede poner en fuera de juego a los que representan el 30, dentro de poco el 40 o 50% de la población y tratarlos como si no pudieran aportar a la sociedad las experiencias de sus vidas. Por ello se debe terminar con la obsesión de juventud, donde solo vale aquel que piensa que puede parecer especialmente joven. Por ello se debe terminar que se diga siempre en nuestros periódicos que sólo aquel vale que se hace el lifting o se pone ropa de un determinado tipo. Sino que debemos empezar otra vez a mirar dentro de los corazones y las cabezas de nuestra gente. Ahí están los „tesoros de la tierra de nuestro futuro!“ Las experiencias de aquellos que saben como solucionar los problemas! Esto es uno de los puntos, que debemos cambiar en este país: Se acabó con la obsesión juvenil – vayámonos hacia un esfuerzo conjunto grande de jóvenes y mayores para crear el futuro!

Por ello, señoras y señores, me alegro que Ustedes estén reunidos hoy aquí como representantes de la Unión Europea de la Tercera Edad con su presidente Bernhard Worms y les doy las gracias por ser huéspedes aquí en nuestro país y ya espero con ganas la lectura de sus resoluciones!

En este sentido: suerte!